

LA TARDE

Año XXV

Diario republicano

Número 6.705

DIRECTOR:

J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN, AVENIDA DE LA ESTACIÓN

Lorca, Viernes 4 Agosto 1933

JOSE MARTINEZ ROSTAN

MEDICO

RAYOS X

Consulta de 10 a 12

De 5 a 6 económica

Alameda de Espartero, 16

LORCA

Taurina

UNA GRAN CORRIDA

Ha tenido Lorca siempre la desgracia de organizarse corridas de feria—cuando las ha dado—tarde y de prisa, sin tiempo apenas para que el cartel sea conocido en la región.

No va a ocurrir lo mismo este año. Con tiempo debido la Empresa que en el presente año dispone de la plaza, está organizando para el mes entrante una corrida de las de categoría que ha de satisfacer en un todo los deseos de la afición, no solo lorquina, sino regional.

Se trata, pues, de una cosa seria, de una corrida de empuje, de las que a los públicos no se les ofrece frecuentemente entre otras razones porque un buen cartel cuesta muchos miles de duros.

A un famoso Empresario de toros le preguntaron en una ocasión sus amigos:

—¿Con qué carteles ha ganado usted más dinero?

Y contestó sin vacilar:

—Con los mejores.

Quiere decir que el hombre sabía lo que llevaba entre manos.

Cuando a los públicos se les ofrece buenos espectáculos y se les sabe llamar, no hay público que no responda. Claro es que lo que mucho vale mucho cuesta, y es natural.

más que el nombre. Por lo demás ¡ni agua!

Una feria sin fiesta de toros, carece de encantos, de vida, de alegría. Es una cosa mustia, insípida. A las ferias les da ambiente la fiesta nacional, la fiesta clásica. Es su mayor atractivo. Son dos festos que se complementan, que se corresponden.

Hablando, discutiendo, comentando el cartel, se espera el día de la corrida. Es el tema de todas las conversaciones. Luego el arribo de los toros, su traslado a la plaza, el desencajonamiento, la impresión que los astados producen. Víspera de la corrida; cálculos, augurios, pronósticos... Y a otro día el día grande. Animación por todas partes; trenes llenos de forasteros. Vida para los cafés, los bares, los restaurantes, las fondas. Bandas de músicas por las calles; animación, entusiasmo, cordialidad...

Todo esto lleva consigo un buen cartel de toros y el de este año es de los que hacen época. Cuatro «ases» del toro; Cagancho, Manolo Bienvenida, Pepe Bienvenida y Laserna, el competidor de Ortega. Cuatro maestros de primera fila y ocho toros, ocho de la reputada ganadería de Lalanda.

¿Verdad que es un gran cartel?

RECORTE

Para dulces selectos y exquisitos la Confeitería de «San Francisco»

COMENTARIO DEL DIA

Alerta al partido radical

La minoría radical ofreció sus votos para la aprobación de unos proyectos de ley que no los lograban de la mayoría. Hizo bien. El partido radical demostró, una vez más, la seguridad de su táctica, la firmeza de su criterio y que es una garantía de seriedad para el país en medio de tanto juego de chicos o de locos.

Pero el Gobierno debió dimitir al día siguiente. Aprobadas las leyes de Orden público, su dimisión no creaba dificultades al sucesor. Un Gobierno normal hubiera dimitido. No lo hizo así. Prefirió vivir en precario. Vivir muriendo.

El Gobierno, los ministros, más que los partidos, dan la sensación del cuentacorrentista avaro que retrasa el día de sacar su dinero para pagar deudas inevitables y obtener con ello, aunque pierda su prestigio, unos céntimos de interés.

Bien estuvo lo que se hizo. Pero nada más ya. Ni una sola ayuda parlamentaria más. Si el Gobierno prefirió vivir con vilipendio, los republicanos están en la obligación de no confundir la República con el Gobierno. A Gobierno que no dimita hay que derribarlo cuando su permanencia en el Poder es nociva para los altos intereses de la Patria y de la República.

«Este no es un Gobierno de liquidación», dijo el señor Azaña con esa tranquilidad que le caracteriza.

¿Qué quería decir? Una frase sin sentido positivo. Pero lo malo es que resulta un Gobierno de licuefacción.

El partido radical debe meditarlo mucho. El Gobierno ha dividido los partidos republicanos de la mayoría; ha hecho que se escinda profundamente el socialista. Cuidado. Una extremada complacencia con el Gobierno contaminaría al partido radical también.

¿No piensan en la respon-

BERNARDINO LOPEZ DE TERUEL

Medicina general.

Rayos X

Francisco Miras 1. Lorca

Hora de consulta de 12 a 2

sabilidad de que no haya ni un partido republicano que se salve de la catástrofe? Fuera, fuera de ese templo. Que las columnas que abata el señor Azaña en su obcecada posición no sean las últimas de la República.

SALAZARALONSO

(De «La Libertad» de Madrid)

Qué dirá Thiers?

No se puede considerar como muy evidente la postura política que ha tomado don Marcelino Domingo. Se llama radical socialista y se ha declarado socialista al margen, es decir, de un modo muy poco radical. Si cree que la misión del radical socialista consiste en cumplir el programa del partido socialista, ¿por qué no ingresó francamente en este partido? Pero ¿es en realidad socialista D. Marcelino? Se puede tomar su socialismo en serio?

Que el señor Domingo no haya explicado en ninguno de sus dominicales discursos, ni tampoco en los parlamentarios, lo que piensa que debe ser la reforma agraria, no tiene nada de particular, si no ha adquirido todavía un pensamiento propio sobre la materia; pero lo que resulta extraño es que no haya explicado ni siquiera una cosa tan suya como el salto de opinión que ha dado desde sus discursos de hace unos domingos, en que invocaba, es verdad que sin ton ni son, a Thiers, y su discurso del domingo último, en que ha invocado a los dioses socialistas, también sin ton ni son.

Es demasiado domingo, demasiada fiesta. Sin embargo, esta falta de tono es lo único que persiste invariable en don Marcelino. Por una razón muy sencilla: porque se trata de un demagogo. Anteayer se quiso hacer el Ravachol, como ayer se quiso hacer el Thiers, y como hoy se quiere hacer el socialista. Los socialistas están en su secreto; se lo han dicho en más de una ocasión; se lo volverán a decir; si continúa a su lado, quizá le convenga dársele de más socialista que ellos.

Pero ahora, recientes sus campañas de republicano-conservador, invocador de Thiers, no cabe más que preguntar:

—¿Qué pensará Thiers?— como preguntaba un partidario de D. Marcelino a la salida de la conferencia del domingo.

(De «Luz»)

MADRID

Lerroux dice que no dará más sus votos para ayudar al Gobierno

A las cinco de la tarde, al terminar la reunión de la minoría radical, el señor Lerroux salió a los pasillos de la Cámara, y allí fué interrogado por un redactor de «Luz» acerca de los resultados de dicha reunión, que era esperada con mucho interés, recordando la actitud adoptada por los radicales en la última votación de «quorum», al acceder al requerimiento del Gobierno para que le prestase sus votos.

—¿Cuál será la actitud de ustedes en otra votación de «quorum» o en cualquier otra respecto del Gobierno?—le preguntamos.

Y el señor Lerroux contestó:

—La última votación de «quorum» a requerimiento del Gobierno y para que no faltasen votos, se los facilitamos; pero de aquí en adelante, una vez demostrado que el Gobierno no tenía mayoría, no le prestaremos ayuda.

El señor Lerroux, después de una pausa, agregó:

—La República no está en peligro. Los bárbaros no están a las puertas de Roma. Por consecuencia, no tenemos nosotros por qué sacar de apuros al Gobierno.

—¿Cuál será la actitud de los radicales en el proyecto de Arrendamientos?

—Desde luego, no ayudaremos a la obstrucción que realizan los agrarios, pero discutiremos con toda la minuciosidad que requiere un proyecto tan importante.

—Representantes de la minoría de Acción Republicana hicieron gestiones para que las demás minorías diesen nombres y se pusieran de acuerdo para la elección de vocales del Tribunal de Garantías Constitucionales. ¿Ha tomado algún acuerdo sobre esto la minoría radical?

—La minoría no ha tomado ningún acuerdo, y lo ha hecho considerando que ella es un organismo representativo del partido, pero no directivo del mismo. De modo que esto lo resolverá el Comité del partido. Sin embargo, yo me he adelantado a afirmar que la minoría radical no tiene tampoco por qué ayudar en este asunto al Gobierno.